

Negociaciones, Paz y Guerra.

Las guerras o los conflictos pueden terminar por la derrota de uno de los adversarios o mediante negociación. El prolongado conflicto colombiano en el cual los adversarios se han obstinado en tratar de derrotarse sin visible solución militar parece ahora orientar su camino hacia la salida negociada.

En este sentido es muy difícil no estar de acuerdo con la paz. Solo aquellos que se lucran del negocio de la guerra pueden ver la paz como una negación de su propia razón de ser. Sin embargo, el problema no es solo filosófico. En buena parte es un ejercicio de realidades que, como lo describe el Nóbel Aumann¹ (2006)

deberíamos desplazar el énfasis y estudiar la guerra en general, definiendo sus características, señalando sus denominadores comunes, sus diferencias. Históricamente, sociológicamente y sí, racionalmente, ¿por qué va a la guerra el homo economicus –ese hombre racional? Lo esencial es, de nuevo, que deberíamos comenzar a estudiar la guerra, desde todas las perspectivas, por su propio interés. Deberíamos tratar de entender lo que la causa. Ciencia básica, pura. Que puede llevar, finalmente, a la paz.

En el mundo es más constante la guerra que la paz, se batalla en uno y otro lado. Peleó la patria de Hegel y de muchos de los grandes de la filosofía, también en los Balcanes, en Afganistán, Rusia contra chechenos y otras nacionalidades, Siria, Irak, Irán. Israel, Palestina. ¿Cuáles han sido los intereses de todas esas guerras? Algunos los ubican como políticos, otros como económicos, otros de muchas otras maneras o de una mezcla de todas las anteriores. La nota discordante la presenta Hun-

Negotiations, Peace and War.

Wars or conflicts could cease either by annihilation of one adversary or by negotiation. The prolonged the Colombian conflict and efforts defeated opponents without apparent military solution, the solution seemed geared towards negotiation. Colombian prolonged conflict in which opponents have persisted in trying to defeat each other without visible military solution seems now to be guided into a negotiated way out. In this sense it is very difficult not to agree to peace. Only those who profit from the war business would view peace as a denial of its own rationale. Still, the problem is not just philosophical. It is largely an exercise of realities as it's described by the Novel Aumann¹ (2006)

We should shift emphasis and study war in general, defining characteristics, what the common denominators are, what the differences are. Historically, sociologically, psychologically, and yes rationally. Why does homo economicus rational man go to war? The bottom line is again that we should start studying war, from all viewpoints, for its own sake. Try to understand what makes it happen. Pure, basic science. That may lead, eventually, to peace.

War is more constant than peace in the world, battles take place in one side or the other. He fought the homeland of Hegel and many of the great philosophers, also in the Balkans, Afghanistan, Russia against Chechens and other nationalities, Syria, Iraq, Iran, Israel, and Palestine. What are the interests of all those wars? Some place them as political, others as economic, others in many other ways or a combination of all the above. Huntington (1997) dissents by asserting that the problem rather than placed in the sphere of economic contradictions the axis of the conflict lies in global affairs and national or regional interests. It is worth asking oneself a couple of questions about

¹ Para Aumann la racionalidad es la conducta de una persona que es racional si actúa en función de lo mejor para sus intereses, dada su información.

² Si se revisan los argumentos justificatorios de la guerra de unos y otros se puede encontrar que no existe una diferencia de tal magnitud que se justifique el ejercicio armado.

¹ To Aumann rationality is understood that a person's behavior is based on their best interest given the information available to it.

tington (1997) para quien el problema más que ubicarse en la esfera de las contradicciones económicas el eje del conflicto se ubica en las relaciones globales y los intereses nacionales o territoriales.

En esa perspectiva vale la pena preguntarse, si el conflicto en Colombia, que parece eterno desde las guerras de independencia, 1. ¿Se vive una condición de guerra continua, con recambio de actores, pero sin resolver el problema? 2. Si se revisan los presupuestos de todas "estas guerras" tienen su origen discursivo en la misma lógica de la pobreza, la desigualdad, la injusticia y otros argumentos muy importantes, pero a fuerza de repetitivos, pareciera ser anacrónicos o por lo menos deslegitimados².

Pero un punto también hace que todo el andamiaje comunicativo se estremezca: documentado por Jane Goodall, pareciera que los chimpancés también desatan feroces cacerías de grupos vecinos más parecidos a las guerras de los humanos que a la supervivencia de especies no dotadas de racionalidad ni de alma. Igual se encuentran hechos similares documentados por la National Geographics.

Así el problema no es de una variable, sino del terreno de lo complejo, como lo plantea Aumann (2006), y cuyo punto de partida es descifrar los intereses, los equilibrios estratégicos de los contendientes y mirar el problema cultural civilizatorio de largo plazo como lo plantea Huntington.

Desde el terreno de lo complejo que se pueden precisar algunos fenómenos de la paz. En un trabajo aún sin publicar Sanabria, Cárdenas y Contreras (2015), con datos para Bogotá, 2011-2012, muestran como la participación de armas ilegales es de 90 y 93% respectivamente y, en el mismo período el delito disminuyó en 10.5%. Por otra parte, el 54.5% de los delitos fueron motivados por venganza, 15% por riña o discusión, conformando así cerca del 70% de los crímenes por motivos asociables a comportamiento social. De estos casi el 53% de los delitos se comenten entre habitantes del mismo sector, 15% entre conocidos y 18% entre delincuentes.

Otro resultado destacable de este estudio es que en promedio el 24% de los delitos son cometidos en el estrato 1, el 54% en

the everlasting Colombian conflict beginning in the Independence War. First if a condition of continued war has been lived with just replaced players, but without solving the underlying problem? And second if the budgets of all "these wars" have the same rationale arguments originated in poverty, inequality, injustice and other important issues, but by dint of repeating, they seem anachronistic or at least delegitimized².

But one point also makes the whole scaffolding communicative tremble: Jane Goodall documented, it seems that chimpanzees also unleashed fierce hunts against neighboring groups more like wars of humans than the survival of species not endowed with rationality or soul. Similar events are documented by the National Geographics.

Just a variable isn't the problem but it is found in the land of the complex, as suggested by Aumann (2006), and whose starting point is to decipher the interests, strategic balances of the contestants and watch the civilizing cultural problem of long-term Huntington puts it.

Some peace phenomena can be defined in the area of complex theory. In work not yet published, Sanabria, Cardenas and Contreras (2015), with data for Bogota 2011-2012, show the involvement of illegal weapons is 90 and 93% respectively in each year despite the decreased of crime by 10.5%. Moreover, 54.5% of crimes were motivated by revenge, 15% by fight or discussion, thus forming about 70% of the crimes for reasons associated with social behavior. Of all these almost 53% of crimes are committed between people of the same sector, 15% between acquaintances and 18% among offenders.

Another important result of this study is that on average 24% of crimes are committed in stratum 1, 54% in stratum 2, 17% at 3 and about 5% in strata 4, 5 and 6. Furthermore, personal problems occur among 31 to 45 years old people and cold steel fighting among 18 to 30 years old. Another result also contradictory is the absence of a relationship between unemployment and poverty associated with violence and, more

²If the justificatory side to side arguments about war are reviewed, it is found that there isn't a significant difference so the armed exercise could be justified.

el estrato 2, el 17% en el 3 y cerca del 5% en los estratos 4, 5 y 6. También que los problemas personales se presentan entre los 31 a 45 años de edad y los enfrentamientos con arma entre las edades de 18 a 30 años. Otro resultado también contradictorio es la no existencia de una relación entre desempleo y la pobreza asociado con la violencia y, más inesperado aún que el porcentaje de delitos cometidos por las organizaciones armadas no supera el 5% en el impacto cuantitativo sobre la inseguridad nacional interna.

Lo anterior muestra que las variables económicas, políticas y sociales por sí solas explican el fenómeno de la guerra, la violencia y la inseguridad insuficientemente. Entonces la teoría de la complejidad sirve como fundamento explicativa para la comprensión de estos fenómenos afectados por multiplicidad de variables.

Retomando lo planteado por Huntington, se puede pensar más en quiebres culturales de la sociedad. Así, las negociaciones en curso en la Habana, o cualquier negociación, serán una buena alternativa si logra descifrarse el núcleo de los intereses que permitan un óptimo estratégico y, este tenga capacidad de reproducirse iterando a lo largo de la geografía social.

Si la solución óptima no es conseguida se puede repetir los indeseados resultados de los anteriores procesos de negociación en Colombia: el proceso de 1957 (Guerra entre liberales y Conservadores), las negociaciones de 1990 (Desmovilización de guerrillas de corte izquierdista), y el proceso de 2005 (Desmovilización de paramilitares de corte derechista). Poco tiempo después de finalizados estos procesos de paz se presentaron nuevos cuerpos de guerrilla ocupando las zonas dejadas por los desmovilizados. Desde el conflicto pactado en 1957, se han fortalecido bandas criminales, conocidos como Bacrim, conformadas por los reductos de los paramilitares el cual ha sido un resultado no previsto de las negociaciones de Ralito. Pareciera entonces que se tienen más contendientes y no se ha resuelto ninguna de las causas aparentes o reales que han originado la insurgencia, la guerrilla y el paramilitarismo.

Se requiere entonces que los diálogos más que intentar resolver el problema de la confrontación entre guerrillas y Estado sean capaces de implementar ese núcleo que, como lo presentó Nash (1950), represente un punto óptimo, fundado sobre la base de la cooperación con presencia de desequilibrios, y que implicaría, al

unexpected than the percentage of crimes committed by armed groups does not exceed 5% in the quantitative impact on domestic national insecurity.

This shows that the economic, political and social variables by themselves explain the phenomenon of war, violence and insecurity insufficiently. Then the complexity theory serves as an explanatory basis for understanding these phenomena affected by multiple variables.

Returning to the issues raised by Huntington, one can think more social and cultural breaks. Thus, the ongoing negotiations in Havana, or any negotiation process, to be a good alternative, they should decipher the core of interests that allow the optimal strategic and it should also be capable of reproducing iterating over social geography.

If the optimal solution is not achieved the unwanted results of previous negotiation processes in Colombia can be repeated: the process of 1957 (war between Liberals and Conservatives), the negotiations of 1990 (demobilization of left cut guerrillas), and the process 2005 (demobilization of right-wing cut paramilitaries). Shortly after these peace processes ended new bodies of guerrillas had occupied the areas left by the demobilized. Since the conflict agreed in 1957, criminals groups have strengthened, known by the name of Bacrim, they formed by the remnants of the paramilitary which has been an unplanned output from Ralito negotiations. It seems then that there are more contenders now and there is no resolution to any apparent or real causes that have led the insurgency, the guerrillas and the paramilitaries to rise.

It is then required than the dialogues rather than trying to solve the problem of confrontation between guerrillas and the state they should be able to implement optimal solution to the core issues. As presented by Nash (1950), they should represent an optimal point, founded on the basis of cooperation with the presence of imbalances, and which would, by iterating, a cultural change in order to learn to solve conflicts through reasoning as defined by Auman. To reach this, it is essential that not only individuals in their role as builders of social rules from habits and routines participate (Hodgson, 2004, p. 290 and 2006, p. 5) but also companies need to cooperate as main developers of the

iterar, un cambio cultural a fin de aprender a resolver los conflictos por la vía de las razones como lo define Auman. Para ello son fundamentales no sólo las personas naturales en su papel de constructores de reglas sociales a partir de hábitos y rutinas (Hodgson, 2004, p. 290 y 2006, p. 5), sino también las empresas y su función principal de desarrollo de los mercados, hoy definidos principalmente como un problema de emprendimiento e innovación.

Es en esta perspectiva que los diálogos pueden tener un impacto relevante sobre la competitividad y el desarrollo social, al generar unas nuevas reglas sociales en las cuales los conflictos se resuelvan de manera positiva para el crecimiento del país.

markets, today defined primarily as an issue of entrepreneurship and innovation.

It is in this perspective that the dialogue could have a significant impact on the competitiveness and social development, creating new social rules in which conflicts are resolved positively for the growth.

REFERENCIAS

Aumann, R. J. (2006). Guerra y Paz. *Revista Asturiana de Economía*, No. 36, p. 193-204.

Hodgson, G. (2004). *The evolution of Institutional Economics: Agency, Structure and Darwinism in American Institutionalism*. Londres: Routledge.

Hodgson G. (2006). "what are Institutions". *Journal of Economics Issues*, vol. 40, núm 1, Marzo. En: <http://www.geoffrey-hodgson.info/user/bin/whatareinstitutions.pdf>. Consultado en marzo de 2015.

Huntington, Samuel P. (1997). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona: Paidós.

Nash, J. F. (1950) Equilibrium Points in n-Person Games. *National Academy of Sciences* vol. 36, p. 48-49. DOI: 10.1073/pnas.36.1.48

Sanabria, N.J., Cárdenas, J.M. & Contreras, J.A. (2015). El delito y la fundamentación de la política criminal. *Revista de Paz y Conflictos*. Aprobado para publicación, en proceso de publicación en la Revista Paz y Conflictos de la Universidad de Granada, España.

Néstor Juan Sanabria Landazábal

Docente investigador Universidad
Autónoma del Caribe
Editor

Jorge Mario Ortega de la Rosa

Docente Facultad de Ciencias Administrativas,
Económicas y Contables
Universidad Autónoma del Caribe

NOTA DEL EDITOR

A partir de este número la Revista Dimensión Empresarial, en procura de garantizar calidad para sus lectores, amplía su temática con temas de políticas en una perspectiva empresarial, en el convencimiento que este es un tema fundamental para la comprensión del entorno social y la gobernabilidad. Sin este importantísimo conocimiento, los diseños de las empresas pueden verse trancos al no introducir el tema de las políticas dentro de sus procesos de endogenización de la información necesaria para una toma de decisiones, con mejor posibilidad de acierto.

En esta perspectiva la Revista Dimensión Empresarial, de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, aúna esfuerzos con la revista Gobar Tribune de la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma del Caribe, ampliando el Comité Editor compuesto por un editor general y tres editores correspondientes a las áreas temáticas: de mayor amplitud y amplía sus Consejos Editorial y Científico en procura de dar mayor alcance a sus contenidos.